

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2009**

**TEMA GENERAL:
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO DE LA IGLESIA
COMO EL TEMPLO DE DIOS: LA META DE LA ECONOMÍA ETERNA DE DIOS**

Mensaje diez

Disfrutar a Dios en el templo de Dios

Lectura bíblica: Sal. 23:6b; 26:8; 27:4; 36:8-9; 43:4a; 84:4

I. “Me acercaré al altar de Dios, / al Dios de mi [gran] alegría”—Sal. 43:4a:

- A. En la primera ocasión que la Biblia menciona la relación que Dios tiene con el hombre, Dios se presenta al hombre como alimento; esto nos muestra que Dios quiere que el hombre le disfrute—Gn. 2:8-9.
- B. Como hijos de Dios, debemos cambiar nuestros conceptos y comprender que el deseo de Dios es darse a Sí mismo a nosotros como nuestro disfrute—Sal. 36:8-9.

II. “Levantémonos y subamos a Bet-el, pues allí haré un altar [...] Edificó allí un altar y llamó al lugar El-bet-el”—Gn. 35:3a, 7a:

- A. En Génesis 35 ocurre un giro crucial y radical, de la experiencia individual de Dios a la experiencia corporativa de Dios; ésta es la experiencia que tenemos de Dios como el Dios de Bet-el—Ef. 3:17-21; 4:4-6:
 - 1. En Génesis 35:7 encontramos un nuevo título divino: *El-bet-el*, Dios de la casa de Dios.
 - 2. Antes de este capítulo, Dios era un Dios de individuos; pero aquí Él no solamente es un Dios de individuos, sino que es El-bet-el, el Dios de una entidad corporativa, el Dios de la casa de Dios.
- B. Bet-el representa la vida corporativa, la cual es el Cuerpo de Cristo; por lo tanto, al llamar a Dios el Dios de Bet-el, Jacob avanzó de una experiencia individual a la experiencia corporativa—1 Co. 12:12.
- C. El altar que Jacob edificó en Bet-el fue llamado: *El-bet-el*, el nombre de Dios relacionado con una entidad corporativa; éste es un altar corporativo: el altar para la casa de Dios—Gn. 35:6-7.
- D. El Dios que todo lo provee es revelado para la edificación de Bet-el; es únicamente en Bet-el que podemos experimentar la provisión todo-inclusiva de nuestro Dios—v. 11a:
 - 1. El propósito de Dios al revelárenos como el Dios que todo lo provee es llevar a cabo Su edificación; el Dios que todo lo provee es para el edificio de Dios.
 - 2. No es posible experimentar al Dios que todo lo provee de manera individualista; a fin de experimentar al Dios que todo lo provee, tenemos que estar en Bet-el, en la vida de iglesia.
 - 3. La sumministrazione todo-inclusiva de Dios necesita al Cuerpo; nosotros necesitamos la casa, el edificio, si queremos experimentar este aspecto de Él—Fil. 1:19.

III. “Gustad y ved que es bueno Jehová” (Sal. 34:8); gustamos y vemos que Dios es bueno cuando estamos en el templo de Dios, esto es, en Cristo, en la iglesia y, finalmente, en la Nueva Jerusalén:

- A. “En la casa de Jehová moraré por largos días”—23:6b:
1. La casa de Dios es nuestra morada donde disfrutamos al Dios Triuno: la gracia del Hijo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu—2 Co. 13:14.
 2. La casa de Jehová es la incorporación divina y humana, agrandada y universal: la casa del Padre donde Él puede manifestarse y hallar satisfacción y reposo—Jn. 14:2, 20.
- B. “Jehová, yo he amado la habitación de Tu casa, / el lugar de la morada de Tu gloria” (Sal. 26:8); debemos amar la habitación de la casa de Dios, el templo, y el lugar donde Su gloria mora o permanece, a fin de ser manifestada—84:1; 29:9b.
- C. “Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré: / que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová y para buscarlo en Su templo”—27:4:
1. Nuestro Dios es una persona encantadora y Su morada es encantadora; Dios mismo es placentero, y Su morada también es placentera.
 2. La palabra hebrea traducida *hermosura* implica encanto, complacencia y deleite; cuando contemplamos la hermosura de Dios, estamos en una atmósfera muy agradable—Éx. 24:9-11; 2 Co. 3:18.
- D. “Serán completamente saciados de la grosura de Tu casa, / y Tú les darás de beber del torrente de Tus delicias, / porque contigo está el manantial de la vida; / en Tu luz veremos la luz”—Sal. 36:8-9:
1. Podemos ser saciados de la grosura, la abundancia, las riquezas, la plenitud, que se halla en la casa de Dios, el templo—v. 8a.
 2. En el templo de Dios podemos beber del torrente de las delicias de Dios, experimentar la fuente de la vida de Dios y ver la luz en la luz de Dios—vs. 8b-9.
 3. En el templo de Dios disfrutamos del río de vida, del árbol de la vida, de la fuente de la vida y de la luz de la vida:
 - a. En Cristo y en la iglesia podemos disfrutar al Dios localizado como la grosura que nos satura, el río de vida que calma nuestra sed, el árbol de la vida que nos alimenta y la luz de la vida que nos ilumina.
 - b. En la Nueva Jerusalén seremos saturados del fruto del árbol de la vida, beberemos del río de agua de vida, participaremos de la fuente de la vida de Dios y veremos la luz en la luz divina de Dios; éste será el disfrute consumado que tendremos de Dios en Su templo—Ap. 22:1-2, 5.
- E. “Bienaventurados los que habitan en Tu casa; / perpetuamente te alabarán”—Sal. 84:4:
1. “Alabaré Tu nombre eternamente y para siempre”—145:2a.
 2. “Alabaré a Jehová en mi vida; / cantaré salmos a mi Dios mientras viva”—146:2.
 3. “Pero Tú eres santo, / Tú que habitas entre las alabanzas de Israel”—22:3.
 4. “Ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza”—He. 13:15a.